

Capítulo 164 - Un invitado inesperado en la boda

El fuerte golpe en la puerta atravesó la atmósfera cargada como una cuchilla a través de la seda, rompiendo instantáneamente la tensión erótica que se había estado acumulando hasta un punto de ruptura.

Las manos de Tianlong se detuvieron en los rostros de sus esposas, sus ojos de color dorado carmesí brillaron con fastidio mientras la voz de Zhang Wuji resonaba a través de la ornamentada cámara.

"Maestro, todos los invitados le esperan. Tendrá que salir..."

"Joder", murmuró Tianlong en voz baja, retirando lentamente los dedos de las bocas de Feng y Ying Jia. Ambas mujeres jadearon suavemente cuando los dedos húmedos se liberaron, dejando rastros de saliva brillando en sus labios bajo los velos de gasa.

Su pene aún se tensaba dolorosamente contra la túnica, su silueta claramente visible a través de la costosa tela. La imagen de sus cuatro esposas con sus mejores galas nupciales, con sus cuerpos temblando ante su tacto, hizo que todos sus instintos le gritaran que olvidara la ceremonia y las reclamara allí mismo, en el suelo cubierto de seda.





Pero la política exigía paciencia. La boda de un emperador era tanto un teatro como una unión, y casi dos millones de testigos esperaban tras estos muros.

—Bien —gritó, con esa familiar nota de autoridad imperial en su voz a pesar de su evidente frustración—. Dame un momento para... recomponerme.

Se volvió hacia sus novias y las observó: Mei todavía se frotaba el pecho dolorido donde la había manoseado, Yue lo miraba con las mejillas sonrojadas, Feng respiraba con dificultad mientras cristales de hielo se formaban inconscientemente alrededor de sus pies y Ying Jia temblaba como una hoja en una tormenta.

—Bueno, mis hermosas esposas —dijo Tianlong, bajando la voz a ese tono ronco que siempre aceleraba sus corazones—, parece que nuestra reunión privada tendrá que esperar. Pero les prometo que, después de casarnos oficialmente, las follaré a cada una tan a fondo que olvidarán sus propios nombres.

Mei rió suavemente tras su velo, mientras Yue murmuraba algo que sonaba sospechosamente a "bastardo perverso". Feng mantuvo la compostura con visible esfuerzo, y Ying Jia simplemente bajó la mirada hacia sus manos, abrumada por la vulgaridad casual.

—Zhang Wuji —gritó Tianlong, alisándose la túnica e intentando someter su erección—. ¡Salimos!





La transformación que los recibió cuando salieron de las cámaras de preparación fue nada menos que milagrosa.

El patio principal del palacio se había expandido más allá de toda lógica arquitectónica, extendiéndose casi un kilómetro y medio en todas direcciones. Plataformas de jade blanco se alzaban en círculos concéntricos, creando un anfiteatro natural que podía albergar a la multitud y, al mismo tiempo, garantizar que todos los invitados tuvieran una vista clara de la plataforma central de la boda.

Pero fueron los propios invitados los que realmente nos dejaron sin aliento.

Los cultivadores llenaban las plataformas más cercanas: maestros de secta con túnicas que brillaban con piedras espirituales incrustadas, ancianos cuya sola presencia llenaba el aire de poder, discípulos dispuestos en perfecta formación tras sus superiores. Pero más allá de ellos, extendiéndose hasta el horizonte, estaba la gente común.

Agricultores con sus mejores galas, comerciantes que habían cerrado sus tiendas para este acontecimiento único en la vida, niños encaramados en los hombros de sus padres con ojos abiertos y asombrados, todos ellos mirando hacia la plataforma central con expresiones de asombro y anticipación.





—¡Mierda! —suspiró Yue, olvidando por un momento su lenguaje grosero ante semejante espectáculo—. Debe de haber millones de personas aquí.

"Dos millones y sumando", la alegre voz de Liora llegó desde algún lugar cercano; el espíritu de cabello rosado se había manifestado para supervisar el evento. "¡Y están todos tan emocionados! ¡El servicio de comida funciona a la perfección y todos parecen muy felices!"

Tianlong no pudo evitar sonreír con sorna al contemplar su obra. Todos los presentes les contaron a sus hijos y nietos sobre el día en que presenciaron cómo el emperador Tianlong se casó con cuatro diosas simultáneamente.

"Maestro", Zhang Wuji apareció junto a ellos, con su rostro curtido mostrando un leve atisbo de lo que podría haber sido orgullo. "La procesión ceremonial está lista para comenzar. ¿Les hago una señal a los músicos?"

Antes de que Tianlong pudiera responder, una conmoción cerca de la plataforma VIP le llamó la atención. Una figura se abrió paso entre la multitud de dignatarios de la secta con evidente urgencia, con su cabello dorado reflejando la luz del sol como un faro.

Zhao Chen.



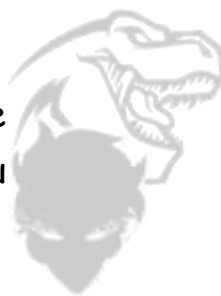


El joven parecía demacrado, con sus ojos bronceados rodeados de agotamiento y algo que podría haber sido una determinación desesperada. Su túnica, aunque limpia, mostraba las arrugas de alguien que había pasado la noche en un movimiento inquieto en lugar de un sueño tranquilo.

—Vaya, vaya —murmuró Tianlong, con una sonrisa depredadora—. Mira quién decidió asistir después de todo.

Yu Xiang siguió de cerca a Chen, sus ojos violetas escaneando a la multitud reunida con la aguda evaluación de alguien que cataloga potenciales aliados y enemigos.

Llevaba una elegante túnica de color púrpura intenso que complementaba sus llamativos rasgos, pero había una tensión en su postura que sugería que estaba preparada para los problemas.



"¿Debería quitármelos, Maestro?" La mano de Zhang Wuji se dirigió inconscientemente hacia la empuñadura de su espada.

"No", respondió Tianlong, sin dejar de observarlos con evidente diversión. "Que vengan. Quiero que vean lo mejor posible lo que han perdido".

Como convocados por sus palabras, otros rostros familiares comenzaron a emerger entre la multitud. El anciano Liu Tianmeng se acercó con paso pausado, con expresión cuidadosamente neutral mientras hacía una reverencia formal.

"Su Majestad Imperial", dijo el ex comandante militar de la Secta Inmortal, cuya voz se oyó por toda la plataforma con la proyección mejorada por el cultivador. "La Secta del Dragón Azur le envía sus felicitaciones en este día tan auspicioso".

—Anciano Liu —asintió Tianlong, sin apartar la vista de Chen y Yu Xiang mientras se acercaban—. Espero que su secta haya disfrutado de las... festividades.

"En efecto, Majestad. La comida por sí sola dará que hablar durante generaciones. Mis discípulos nunca han experimentado semejantes maravillas culinarias." El rostro curtido de Liu mostró un genuino aprecio. "La generosidad mostrada hoy tanto a los ricos como a los pobres honra las antiguas virtudes del gobierno benévolo."

"¿Generosidad?" La risa de Tianlong transmitía genuina calidez. "Así es como un emperador debe tratar a sus súbditos, y también me identifiqué con la muerte de su anterior maestro de secta debido a mi última visita."

"Así es como funciona el mundo." La reverencia y el temblor de Liu eran evidentes, el último recuerdo que tenía de intentar resistirse a convertirse en vasallo del nuevo imperio bajo el mando del antiguo líder de secta asesinado por este hombre. Para empezar, no había ninguna posibilidad de venganza.

"Que extraño..."

La conversación fue interrumpida por una nueva llegada que hizo que varias personas dieran pasos inconscientes hacia atrás.

Una figura se deslizó hacia ellos con una gracia inhumana, moviéndose sin parecer tocar el suelo.

"Su Majestad Imperial", habló el recién llegado, y Tianlong sintió que sus sentidos se agudizaban con el reconocimiento.

Éste no era un cultivador común y corriente.

La mujer frente a él irradiaba un poder que hacía que incluso Zhang Wuji se tensara, su aura tenía matices.

Dada la presencia de un extraño bulto en su espalda y cabeza, se reveló que ella era pariente de una bestia.

"Huh..." comenzó Tianlong, luego hizo una pausa porque no le vino ningún nombre a la mente excepto el hecho de que parecía haber notado a una mujer o alguien salido de su fantasía que todo hombre deseaba: una mujer zorro.

Una ventana azul familiar se materializó en la visión de Tianlong, y la información caía en cascada a través de la interfaz en un texto rojo urgente que inmediatamente captó su atención.





[¡ENTIDAD CRÍTICA DETECTADA!]

[Análisis de objetivos: COMPLETO]

[Nombre: Kitsune Yuki - Zorro guardián de nueve colas]

[Edad: 2.847 años]

[Cultivo: Reino del Retorno del Vacío Superior (Oculto: Cultivo verdadero desconocido)]

[Afiliación: Tribu de Guardianes del Sello Antiguo - Tierras Desoladas del Norte]

[Nivel de amenaza: EXTREMO - No entrar en combate]

[Estado especial: Guardián de linaje de sellos de prisión dimensionales]

[Misión: Protocolo de cumplimiento/advertencia]

[Advertencia: Esta entidad tiene conexión directa con el complejo penitenciario Frost Wyrn Empress]





JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

[Alerta: Las tribus guardianas mantienen las barreras que impiden el escape masivo de la dimensión del infierno]

[Nota: Atacar o dañar a este individuo puede resultar en la llegada en cadena de más guardianes]

